

FEMINISMO NEOMATERIALISTA: METODOLOGÍA DIFRACTIVA EN KAREN BARAD

NEOMATERIALIST FEMINISM: DIFFRACTIVE
METHODOLOGY IN KAREN BARAD

Natalia Fischetti¹
INCIHUSA CCT CONICET Mendoza

Resumen:

Lo que sigue es una invitación a adentrarnos en el universo que nos propone Karen Barad, con la disposición de encontrarnos en el entrecruzamiento de saberes que, enredados, son capaces de poner en cuestión nuestros más arraigados supuestos del pensamiento occidental. Se trata de una propuesta ontológica, epistemológica, metodológica y ética, que desde el posicionamiento posthumanista de los nuevos materialismos propone el realismo agencial, la intra-acción, la difracción. Su ontología relacional dinámica, de entrelazamientos y enredos y cortes agenciales, y sus lecturas difractivas y feministas de fenómenos naturalculturales a mitad de camino entre la física cuántica y la filosofía importan

¹ Doctora en Filosofía por la Universidad Nacional de Córdoba (Argentina). Se desempeña como Investigadora adjunta en el INCIHUSA CONICET Mendoza y como docente en la Maestría en Tecnología, Políticas y Culturas (CEA, FCS/FA/FFyH, UNC) y en las cátedras de Epistemología y metodología de la investigación científica del Doctorado en Medicina y del Doctorado en Biología (PROBIOL) de la UNCU. Investiga acerca de teorías feministas de la epistemología y la filosofía de la tecnología.

(*matter*) por lo que dicen acerca del conocimiento. Las prácticas de conocimiento son compromisos con la materia (*matter*), de consideración y responsabilidad por las marcas en los cuerpos. En la permanente reconfiguración de un mundo en el que cada vez participamos intra-activamente podemos hacer juntxs, performáticamente, enredadx, la diferencia en las prácticas y los detalles que importan. Invitamos a abrir un paraguas material y discursivo que nos proteja de la representación de lo mismo, de los espejos y sus reflejos y genere, en cambio, una interferencia, una difracción que abrace diferencias.

Palabras clave: Posthumanismo - Ontologías relacionales - Nuevos materialismos

Abstract:

What follows is an invitation to enter into the universe that Karen Barad proposes to us, with the willingness to find ourselves in the intersection of different knowledges, which, entangled, are capable of questioning our most deeply rooted assumptions of Western thought. It is an ontological, epistemological, methodological and ethical proposal, which from the posthumanist position of the new materialisms proposes agency realism, intra-action, diffraction. Her dynamic relational ontology, of entanglements and agency cuts, and her diffractive and feminist readings of natural-cultural phenomena halfway between quantum physics and philosophy matter for what they say about knowledge. Knowledge practices are commitments to matter, of consideration and responsibility for marks on bodies. In the permanent reconfiguration of a world in which we increasingly participate intra-actively, we can make together, performatically, entangled, the difference that matter in practices and details. We invite to open a material and discursive umbrella that protects us from the representation of the same, from mirrors and their reflections and

generates, instead, an interference, a diffraction that embraces differences.

Keywords: Posthumanism - Relational ontologies - New materialisms

ABRIENDO EL PARAGUAS

El individualismo limitado (o neoliberal) enmendado por la autopoiesis no es lo suficientemente bueno, figurativa ni científicamente: hace que nos desencaminemos por senderos letales. El realismo agencial y la intraacción de Barad se vuelven sentido común, y quizás también una cuerda salvavidas para caminantes terranos. (Haraway, 2019: 64)

Ser un “inadaptado/able otro” significa más bien estar en una relacionalidad crítica, deconstructiva; una r(el)acionalidad difractiva antes que reflexiva, como forma de establecer conexiones potentes que excedan la dominación. (Haraway, 2022: 46)

Comencemos por enmarcar y clasificar lo que el título anticipa, aunque después el discurso mismo genere interferencias que dificulten las taxonomías. Dado que la propia difracción difumina los bordes y se expresa fenoménicamente como una relación dinámica, un hacer de exterioridad interior en el que la promulgación de fronteras genera exclusiones, entonces, por ello mismo, reclama explicaciones responsables.

Estamos bajo el gran paraguas del posthumanismo (Ferrando, 2019: 1). O mejor, estamos a la intemperie de lo posthumano: estamos afuera de todo pseudorefugio teórico antropocéntrico y más importante: no estamos solos. De hecho siempre hemos estado conviviendo, sobreviviendo y muriendo humanxs diversxs y no humanos de toda índole enredadxs en/con Gaia.² En tiempos difíciles e inquietantes para la mayoría, el pensamiento crítico se anuda con los feminismos y el posthumanismo filosófico para fortalecer un discurso de disputa, subversión y resistencia en tiempos del Antropoceno. Sigamos haciendo nudos, atando, anticipándonos a la propuesta de Karen Barad (2007): el discurso es un discurso material. El entrelazamiento que es enredo ontológico nos asusta a nosotros humanos occidentalizados (todo con “o”) y precisamos tirar de los hilos y sobre la mesa de disección (Foucault, 1984: Prefacio) poder ordenar y definir marcos teóricos, estados del arte, categorías, sujetos y objetos.

Recomencemos entonces y abramos de nuevo el paraguas. Un paraguas tiene varias partes: rayos, varillas, triángulos de tela, y bastón entre otras. Los triángulos de tela, enmarcados por las varillas, de nuestro paraguas podrían ser el posthumanismo filosófico, la ontología relacional y el nuevo materialismo. Los rayos serían la crítica al representacionalismo, las intra-acciones y los aparatos. Sostenido por Karen Barad, se convierte en otra cosa, ya no un cono de sombra contenedor, sino que su materia y su significado se re-articulan y lo vemos re-significado: ahora el paraguas nos protege de la representación de lo mismo, de los espejos y sus reflejos y genera, en cambio, una interferencia, una difracción que abraza diferencias. Y de nuevo, debajo del paraguas, pero a la intemperie de la realidad: todo. Y de nuevo nosotrxs, ahora haciendo cortes en nuestro aparato/artefacto/dispositivo para

² *Coloquio internacional. “Os Mil Nomes de Gaia: do Antropoceno à Idade da Terra”* (Septiembre de 2014).

comprender (post) críticamente las partes del fenómeno o nuevo paraguas en manos de Karen Barad.

PRIMER CORTE DEL FENÓMENO/PARAGUAS: POSHUMANISMO

Nos hallamos en el entrelazamiento de los feminismos con el poshumanismo. Desde los años 90 las teóricas feministas (o posfeministas) promulgan el giro posthumano o posthumanismo crítico que implica la práctica de la deconstrucción del excepcionalismo humano, cuyo antecedente se encuentra en el *Manifiesto Cyborg* (Haraway, 1995).³ Francesca Ferrando (2019) propone la categoría abarcadora de “poshumanismo filosófico” para definir toda teoría que se encuentre en la intersección del posthumanismo (que permite comprender que lo humano es plural y múltiple, no una idea universal) el post-antropocentrismo (que supone desjerarquizar lo humano en relación con lo no humano) y el post-dualismo (que propone superar las dicotomías simbólicas). La agencia y el conocimiento son desde este posicionamiento, sin primacías ni jerarquías, relacionales y deconstructivos. “El posthumanismo es una filosofía que proporciona un modo de partida adecuado para pensar de forma relacional y con múltiples capas, ampliando el enfoque al ámbito no humano en modos post-duales y post-jerárquicos...” (Ferrando, 2021: 159). Se trata de una filosofía de la urgencia de revisar los supuestos modernos humanistas, antropocéntricos, de excepcionalismo humano y jerarquías, así como el modelo de desarrollo, que han conducido a este tiempo que muchos llaman “Antropoceno” (Biset, 2022), para advertir sobre todo que la naturaleza se halla ante un umbral crítico signada por una catástrofe climática y una crisis socioecológica

³ Aunque Haraway no se considera a sí misma “poshumanista”, hay elementos que comparte con el poshumanismo crítico ver (Torrano, 2021: 47).

dadas por la pérdida de biodiversidad y el calentamiento global (Svampa, 2019).

Humanos y no humanos en redes, entrelazamientos y enredos materiales desarman también las dicotomías sujeto/objeto, vivo/inanimado, materia/discurso y naturaleza/cultura tal como plantea Barad en su propia interpretación del posthumanismo. Si se autodenomina posthumanista, quiere aclarar a qué hace referencia con esta posición, no desde ya (anti) humana ni tampoco del “fin del hombre”. Para ella, más que de agencias humanas, se trata del reconocimiento del rol que interpretan los no humanos en las prácticas naturalculturales (sociales, científicas y también las que no incluyen seres humanos), rehusando dar por sentada la distinción misma entre humanos/no humanos y naturaleza/cultura, así como designar el compromiso analítico de trazar la genealogía de su constitución diferencial.

Refutando los antropocentrismos del humanismo y del antihumanismo, el posthumanismo señala la práctica de dar cuenta de las prácticas de creación de fronteras por las cuales los “humanos” y sus otros son delineados y definidos en forma diferente. Invocando este término controvertido, quiero ser clara en que no estoy interesada en celebraciones postmodernistas (o demonizaciones) de lo posthumano como testimonios vivos de la muerte de lo humano, tampoco como el próximo nivel del Hombre. No está en discusión aquí tampoco un abrazo acrítico del cyborg como irónico salvador liberador. El posthumanismo, como lo pretendo aquí, no está calibrado a lo humano; por el contrario, se trata de ocuparse del excepcionalismo humano mientras nos hacemos cargo del rol que jugamos en la constitución diferencial y el posicionamiento diferencial de lo humano entre otras criaturas (tanto vivas como no vivas) (Barad, 2007: 136).

Se trata de otorgar agencia e historicidad también a la naturaleza, comprendiendo cómo se han configurado y se (re)configuran las fronteras que la separan de la cultura. Propone entender al posthumanismo como un “naturalismo crítico” desde el reconocimiento profundo de los humanos como parte de la naturaleza, incluso comprendiendo que las prácticas científicas que nos permiten interpretar la naturaleza son ellas mismas procesos naturales, dados *en* la misma naturaleza. Este naturalismo crítico se inscribe en el trabajo filosófico que Barad realiza con la física cuántica de Niels Bohr, en el enriquecimiento mutuo que acontece en la intra-acción, en tanto concepto que ella misma propone, de diversas disciplinas y saberes. El posicionamiento de Barad no es solo epistemológico sino expresamente ontológico, lo que la ubica entre las principales exponentes de lo que se ha denominado “nuevo materialismo”.

SEGUNDO CORTE DEL FENÓMENO/PARAGUAS: NUEVO MATERIALISMO

El nuevo materialismo como programa enmarcado en el posthumanismo se enfoca en la materia. “Los ‘nuevos’ materialistas buscan alejarse del constructivismo y el énfasis en lo discursivo (giro lingüístico) que han dominado las ciencias humanas y sociales en el siglo XX, para centrar la atención en la composición concreta material de los fenómenos” (Vaccari, 2022: 353). Para Andrés Vaccari, Karen Barad es una filósofa central del posthumanismo y el nuevo materialismo (355) que a partir de su “realismo agencial”, inspirado en la epistemología del físico cuántico Niels Bohr, y desde una lectura difractiva de su obra, trata a la materia no como entidad fija ni como una propiedad de los objetos sino que, en cambio, la materia forma parte activa de los fenómenos por lo que tiene historicidad.

Rosi Braidotti pondera que desde las disciplinas humanísticas se produzca teoría “*mediante y gracias a la ciencia misma*” (2015: 188) y afirma que la corriente más destacable de este trabajo es la de los realistas de la materia, afirmando que

La teoría de Karen Barad (2003, 2007) del *agential realism* es el ejemplo eminente de esta tendencia. Gracias a la decisión de superar el binarismo entre material y cultural, la teoría del *agential realism* se concentra en su interacción. Esto se traduce en la valorización de una ética del saber que refleja y respeta la complejidad, renovando la práctica de la reflexión crítica (189).

Los nuevos materialismos son un movimiento específico, con enfoque feminista, dentro del poshumanismo. Un particular desarrollo feminista dentro del marco poshumanista (Ferrando, 2021b: 112). No son sinónimo de un renacimiento del marxismo sino que surgieron filosóficamente como reacción a las radicalizaciones representacionistas y constructivistas de la postmodernidad tardía que dejaron de lado el ámbito de la materia y que inscriben el debate crítico feminista como un proceso de materialización. Barad es una de las principales teóricas de los nuevos materialismos en su investigación filosófica entrelazada con la física cuántica. Su poshumanismo también desafía la centralidad de la vida, rompiendo con las fronteras entre lo animado y lo inanimado al introducir un conocimiento de la materia como elemento agente en el enredo ontológico.

TERCER CORTE DEL FENÓMENO/PARAGUAS: ONTOLOGÍA RELACIONAL DEL REALISMO AGENCIAL

En el marco del posthumanismo filosófico que busca desterrar el antropocentrismo importan las “ontologías relacionales”, asumidas por diversas perspectivas teórico-académicas y ejercidas por muchos movimientos sociales, comunidades y resistencias en territorio. Las ontologías relacionales (presentes en las perspectivas indianistas, los ecofeminismos y los feminismos populares en Latinoamérica, en el llamado giro o apertura ontológica⁴ en las humanidades y las ciencias sociales) afirman que los seres no preexisten a sus relaciones. Estos enfoques relacionales subrayan la interdependencia, la interrelación, la reciprocidad, la complementariedad y el cuidado. Especialmente importa aquí la ontología posthumana de Donna Haraway en su “devenir con” (Torrano, 2021) que, en su diálogo con Barad, invita a profundizar en el concepto de intra-acción, superador de la “interacción” (Haraway, 2019). Desde su realismo agencial, nos propone la categoría de intra-acción para dar sustento a un análisis que busca ser capaz de teorizar a la naturaleza y lo social en conjunto (juntos), uno a través del otro y entender la relación enredada entre ellos: humanos y no humanos, lo material y lo discursivo, lo natural y lo cultural.

Karen Barad publicó el extenso y complejo volumen titulado *Meeting the Universe Halfway. Quantum Physics and the entanglement of matter and meaning* en 2007.⁵ Desde lo que llama lecturas difractivas entrecruza, lee uno a través del otro, conceptos centrales de las teorías de Michel Foucault (poder), Judith Butler (performatividad) y Niels Bohr (teoría cuántica) (re)elaborando una

⁴ Para el debate y las distintas posiciones del giro ontológico ver (Cavalli, 2022).

⁵ En 2003 Barad había publicado el artículo “*Posthumanistic performativity. Toward an understanding of how matter comes to matter*” en *Signs*. En 2007 ese artículo constituirá el capítulo 4 del libro, ahora titulado: “*Agential Realism: How Material-Discursive Practices Matter*”, capítulo que la autora denomina el “núcleo” del libro.

teoría poshumanista onto-ético-epistemológica, con perspectiva (pos)feminista y con foco en la materia y los enredos tecnocientíficos. Lo que sigue es una introducción a algunos de sus principales nudos conceptuales para poner en circulación aquí una epistemología y metodología de la difracción que pone en cuestión nuestras más arraigadas y modernas concepciones del conocimiento y la investigación científica, al sacudir los fundamentos ontológicos de lo que tomamos como la realidad.

INTRA-ACCIONES Y ENREDOS (*ENTANGLEMENTS*) DE LA MATERIA Y EL DISCURSO

Partiendo de una lectura difractiva de la epistemología del físico cuántico Niels Bohr, Barad nos propone un *agential realism*, que en última instancia conlleva una modificación de nuestras teorías y nuestras prácticas ancladas en la modernidad cartesiana. “Este marco [el realismo agencial] proporciona una descripción performativa posthumanista de las prácticas tecnocientíficas y otras prácticas naturalculturales” (Barad, 2007: 32). El realismo agencial es el marco epistemológico, ontológico y ético. Trata de fenómenos, no de cosas o entidades, que se definen como la inseparabilidad ontológica de componentes intra-actuando agencialmente. Los fenómenos son las unidades básicas de la realidad, son agencias materiales enredadas. Teorizar y experimentar no se trata de intervenir desde fuera sino de intra-actuar desde dentro y como parte del fenómeno producido. Las prácticas son imbrincadamente materiales y discursivas y su fundamento último no son ni las palabras ni las cosas.

En resumen, las unidades ontológicas primarias no son ‘cosas’ sino fenómenos –reconfiguraciones topológicas dinámicas/ enredos/ relacionales/ (re)articulaciones del mundo. Y las

unidades semánticas primarias no son ‘palabras’ sino prácticas material-discursivas a través de las cuales las fronteras (ópticas y semánticas) están constituidas. Este dinamismo es agencia. La agencia no es un atributo sino las reconfiguraciones en curso del mundo. El universo es intraactividad agencial en su devenir (141).

Es decir que son los fenómenos, no los objetos, las unidades ontológicas primarias. Los fenómenos son las relaciones primitivas, sin relacionamientos preexistentes que expresan la inseparabilidad, el enredo de agencias intra-actuando. Los fenómenos son constitutivos de la realidad. La realidad no se compone de “cosas en-sí-mismas o cosas-detrás-de-fenómenos sino de cosas-en-fenómenos” (205).

El mundo, entonces, es comprendido como un proceso dinámico de intra-actividad y materialización en el que se definen estructuras causales determinadas con límites determinados: propiedades, significados y patrones de las marcas en los cuerpos. Las intra-acciones se proponen en contraste a las interacciones, que asumen la existencia de entidades o relaciones independientes previas a la interacción. Las intra-acciones incluyen los arreglos materiales que generan el efecto de “corte agencial” entre sujetos y objetos (a diferencia del corte cartesiano que da por sentada la distinción clara y distinta entre sujeto y objeto). La separabilidad agencial es una condición de exterioridad interior al fenómeno, lo que permite la posibilidad de la objetividad (dado que no existe una condición ontológica de exterioridad entre el observador y lo observado) y de la medición entre el objeto como causa y las agencias como efectos por lo que la intra-acción es una reelaboración de la noción de causalidad.

APARATOS

Los “aparatos”, desde la voz de Bohr, o dispositivos, en el vocabulario foucaultiano, generan, para Barad, cortes agenciales que determinan entidades con propiedades específicas, es decir son prácticas de producción de fronteras, de límites.

Mi elaboración de los aparatos desde el realismo agencial implica los siguientes importantes desarrollos más allá de la formulación de Bohr: (1) los aparatos son específicas prácticas material-discursivas (no son meras configuraciones de laboratorio que encarnan conceptos humanos y toman medidas); (2) los aparatos producen diferencias que importan: son prácticas de producción de límites que son formativas de materia y significado, productoras y parte de los fenómenos producidos; (3) los aparatos son configuraciones materiales/reconfiguraciones dinámicas del mundo; (4) los aparatos son en sí mismos fenómenos (constituidos y reconstituidos dinámicamente como parte de la continua intra-actividad del mundo); (5) los aparatos no tienen límites intrínsecos sino que son prácticas de final abierto; y (6) los aparatos no están ubicados en el mundo sino que son configuraciones materiales o reconfiguraciones del mundo que reconfiguran la espacialidad y la temporalidad, así como (la noción tradicional de) dinámica (es decir, no existen como estructuras estáticas, ni simplemente se despliegan o evolucionan en el espacio y el tiempo) (146).

Los cuerpos son fenómenos material-discursivos en una continua dinámica de recíproca configuración significativa y material. La intra-acción es la constitución mutua de agencias enredadas. Se diferencia de la interacción porque esta última asume que hay agencias individuales separadas que preceden a su interacción. Las agencias, en cambio, son solo diferentes en relación a su mutuo enredo, no existen como elementos individuales. Barad

reversiona así la noción tradicional de causalidad entre prácticas discursivas y su relación con el mundo material.

EL BASTÓN DEL FENÓMENO/PARAGUAS: DIFRACCIONES

CRÍTICA DE LA REPRESENTACIÓN

El representacionalismo se sustenta en la creencia de que las palabras, los conceptos, las ideas reflejan de forma precisa las cosas a las que se refieren, incluso si el espejo gira hacia unx mismx. Para los científicos realistas, el conocimiento refleja la realidad natural; para los constructivistas sociales el conocimiento refleja la cultura.

Científicos realistas y constructivistas sociales creen que el conocimiento científico media nuestro acceso al mundo material. Donde difieren es en la pregunta por el referente: si el conocimiento científico representa las cosas del mundo como son realmente (ie. Naturaleza) u objetos que son producto de actividades sociales (i.e cultura); ambos son representacionalistas (Barad, 2007: 47).

Las metodologías reflexivas son propias del representacionalismo. Barad nos recuerda que los estudios feministas de la ciencia han mostrado que la reflexividad no sirve porque, utilizados por los estudios *mainstream* de la ciencia han ignorado factores sociales cruciales (género, raza, clase, sexualidad, etnicidad, religión, nacionalidad) ignorando también que la dicotomía naturaleza-cultura ha sido desafiada vigorosamente por feministas, postestructuralistas. Postcolonialistas, queer y otros teóricos de la crítica social. También porque la reflexividad se funda en la distinción ontológica entre el sujeto y el objeto, entre representaciones y lo representado. El fenómeno de la difracción

leído por Barad entrecruzada con Haraway y Bohr, se asume como crítica del representacionalismo.

DIFRACCIONES

La difracción no produce ‘lo mismo’ desplazado, como hacen la reflexión y la refracción. La difracción es una cartografía de la interferencia, no de la réplica, la reverberación o la reproducción. Un patrón difractivo no cartografía el lugar en el que surgen las diferencias, sino el lugar donde los *efectos* de la diferencia hacen su aparición (Haraway, 2022: 47).

La difracción se opone a reflexión/reflexividad⁶ o el conocimiento mimético de los espejos, de igualdad, de lo mismo. En *Testigo Modesto* de 1996, Haraway propone la difracción, producto de patrones de diferencia, como metáfora superadora de la de reflexividad (Haraway, 2021: 114). Acerca de la pintura “Una difracción” de Lynn Randolph (óleo sobre tela, 145cm x115 cm. 1992), Haraway escribe:

Los patrones de difracción graban la historia de la interacción, la interferencia, el refuerzo, la diferencia. La difracción trata sobre la historia heterogénea, y no sobre originales. No como la reflexión que de una manera más o menos distorsionada da lugar a industrias metafísicas; la difracción no desplaza lo mismo a otra parte. Por el contrario, la difracción puede ser una metáfora para otro tipo de conciencia crítica a finales de este Milenio Cristiano bastante doloroso, comprometida con la creación de la diferencia en lugar de

⁶ Ver Anexo: Cuadro de oposición Difracción y Reflexión.

con la repetición de la Imagen Sagrada de lo Idéntico. La difracción es oblicua a la narrativa cristiana y la óptica platónica, tanto en historias cíclicas tecnocientíficas sacras y seculares como en sus manifestaciones más ortodoxas. La difracción es una narrativa, gráfica, psicológica, espiritual y política para hacer sentidos decididos (Haraway, 2021: 511).

La difracción que propone Haraway se entiende, según Barad, a partir de una lectura difractiva desde la óptica física (no desde la óptica geométrica). Desde la física clásica, la difracción es un fenómeno que ocurre con ondas de agua, de sonido y de la luz. Las ondas no son entidades materiales, son disturbios que se propagan en un medio: se superponen, interfieren entre sí y crean un patrón de difracción o interferencia. En física cuántica, en cambio, se ha visto que en ciertas circunstancias, la materia, que generalmente se piensa constituida de partículas, produce patrones de difracción. O sea que electrones (y no solo fotones) actúan como ondas. Además, contraintuitivamente, la física cuántica ha mostrado que la luz manifiesta comportamiento de partícula en ciertas circunstancias y de onda en otras. Los patrones de difracción son evidencia de superposiciones onda-partícula. Barad aclara que la mecánica cuántica aplica a la naturaleza en todas las escalas (no solo la escala micro). Entonces, estos resultados contraintuitivos suponen un repensar ciertos elementos de la epistemología y la ontología occidental.

La difracción, dijimos, es sinónimo de interferencia y produce patrones de diferencia. En manos de Barad el paraguas de difracción repele toda reflexión mimética y permite estudiar enredos, entrelazamientos (*entanglements*) de ideas y otros materiales. Habilita análisis genealógicos de cómo son producidas las fronteras frente a la presunción de que los binarismos existen *a priori*. Aquí es más que una metáfora, es un fenómeno de interferencia que

evidencia la estructura enredada de la cambiante y contingente ontología del mundo. Permite explorar la naturaleza de los enredos que cambian en cada intra-acción. Es en sí mismo un fenómeno enredado. Sirve alternativamente como objeto de investigación (como lo hemos insinuado aquí) o como un aparato de investigación.

Con la metodología difractiva se quiere examinar las condiciones de posibilidad de la objetividad y su medición, así como las relaciones dinámicas entre las prácticas discursivas y el mundo material. Para ello es preciso pasar de la óptica geométrica (euclidiana) de los lugares comunes, de lo meramente exterior, a una óptica cuántica capaz de comprender la inseparabilidad interior exterior.

El movimiento de Haraway de su primera 'la óptica es una política del posicionamiento' a su posterior 'la difracción es una metáfora óptica para el esfuerzo de hacer una diferencia en el mundo' señala el tipo de cambio que es requerido (Barad, 2007: 381).

Porque no estamos meramente situados de forma diferente en el mundo sino que cada unx de nosotrxs es parte de una permanente articulación intra-activa del mundo en su materialidad diferencial y la difracción marca los límites de la determinación o permanencia de las fronteras que lo constituyen.

INVITACIÓN DE CIERRE: UNA METODOLOGÍA DIFRACTIVA DE LOS ENREDOS QUE IMPORTAN

Hemos presentado algunos de los elementos centrales del aparato propuesto por Barad a manera de invitación a generar

lecturas enredadas y difractivas, a partir de su propuesta a la vez ontológica, epistemológica, ética y metodológica, tal como algunos trabajos han propuesto.⁷ La trama de Barad es transdisciplinaria: buscando congeniar saberes desde prácticas de diversas disciplinas, destacando la física cuántica, los estudios de la ciencia, la filosofía de la física, y teorías sociales críticas como la teoría feminista. Desde lecturas entrecruzadas se enfoca en la producción reiterada de fronteras material-discursivas que crean sujetos y objetos de conocimiento, atendiendo a las exclusiones que generan tanto como a las responsabilidades por las reconfiguraciones de las que somos parte.

“No se trata solo de que las prácticas de conocimiento tengan consecuencias naturales sino que las prácticas de conocimiento son compromisos materiales específicos que participan en la (re)configuración del mundo” (91). Los efectos de la difracción tienen que ver con los detalles (de los aparatos). Pequeños detalles pueden hacer profundas diferencias. Los detalles importan (*matter*).

La difracción es un asunto de enredos diferenciales. La difracción no trata sólo de diferencias, y ciertamente no de diferencias en ningún sentido absoluto, sino acerca de la naturaleza enredada de las diferencias que importan. Esta es la significación profunda de un patrón de difracción. La difracción es una práctica material para hacer una diferencia, para reconfiguraciones de conexiones topológicas (381).

⁷ Revelles-Benavente et.al. (2014); Revelles-Benavente (2018); Fischetti (2022); García Valero (2014); Fernández-Santiago (2021). Creemos que es sobre todo Donna Haraway, en-compost-ada con Barad, quien da ejemplos material-discursivos de esta propuesta difractiva y de intra-acción en los distintos trabajos que componen *Seguir con el problema* (Haraway, 2019).

La metodología difractiva permite leer las perspectivas una a través de la otra para iluminar las diferencias que emergen: cómo se generan las diferencias, qué queda excluido y cómo estas exclusiones importan. Trata de la responsabilidad acerca de las diferencias enredadas que importan. La difracción busca hacer la diferencia en los aparatos semiótico-materiales. Generar patrones de diferencia que escriban una historia de las interacciones, las interferencias; una historia, no de los originales, sino heterogénea. Todo esto supone otro tipo de conciencia crítica que atiende a la naturaleza relacional de la diferencia desde patrones de resonancia y disonancia en lecturas cruzadas.

Conocer, ser y hacer son inseparables, por lo que no es el conocimiento exclusivo de lxs humanxs, ni tiene que ver con su intelección (en sentido humanista) sino que es un asunto de sensibilidad diferencial hacia lo que importa. La realidad existe por la intra-actividad de los fenómenos, algunos de los cuales formamos parte.

‘Nosotros los humanos’ no lo hacemos así, no a fuerza de nuestra propia voluntad, y tampoco por nuestra cuenta. Pero a través de nuestros avances, participamos en hacer surgir el mundo en su especificidad, incluyéndonos a nosotros mismos. Tenemos que *encontrarnos con el universo a mitad de camino*, para avanzar hacia lo que puede llegar a ser de maneras en las que seamos responsables de nuestra parte en el devenir diferencial del mundo. Toda vida real es encuentro. Y cada encuentro importa (352. Las cursivas son nuestras).

El paraguas, *umbrella*, *ombrello*, nos genera un cono de sombra (*umbra* en latín) protector. Nuestro paraguas es un pararrayos de reflejos que nos protege de la reflexión de los espejos, de la

representación, de la repetición, de la imitación, la escisión y la separación. Nuestro paraguas busca en cambio difractar, proponiendo patrones de diferencia que hacen y performan en y desde relaciones en devenires y enredos ontológicos, metodológicos, epistemológicos y éticos. Nuestro paraguas propone que somos a partir de las intra-acciones de prácticas naturalculturales en movimiento permanente, por lo que cada vez, juntxs y enredadxs podemos hacer una diferencia que importe.

ANEXO

AMAMOS LOS PARAGUAS: CUADRO DE OPOSICIÓN DIFRACCIÓN Y REFLEXIÓN⁸

DIFRACCIÓN	REFLEXIÓN
Patrón de difracción: marcando diferencias desde adentro y como parte de un estado enredado	Imagen en el espejo: reflexión de objetos tomados a distancia
Diferencias, relacionalidades: la objetividad se trata de tomar en cuenta las marcas de los cuerpos, las diferencias materializadas, las diferencias que importan	Igualdad, mimesis: La objetividad trata de reflexiones, copias que son homólogas a los originales, auténticas, libres de distorsión
Metodología difractiva	Reflexividad
Performatividad: sujeto y objeto no preexisten como tales sino	Representacionalismo:

⁸ Tomado y traducido de Barad (2007: 89-90)

que emergen a través de intra-acciones	Determinados límites predeterminados entre sujeto y objeto
Ontología enredada: fenómenos material-discursivos	Entidades separadas: palabras y cosas
Onto-epistem-ología Conocer es una práctica material de compromiso como parte del mundo en su devenir diferencial	Binarismo ontología/epistemología: el conocimiento trata de creencias verdaderas acerca de reflexiones a distancia - binarismo conocedor / conocido -ver/observar/conocer desde lejos
Intra-acción desde dentro y como parte de	Interacción de entidades separadas
Las diferencias emergen desde dentro de los fenómenos Separabilidad agencial Diferencias materiales reales Pero sin separación absoluta	Adentro/afuera Separación absoluta Sin diferencia Interior/exterior
Patrón de difracción/ diferencia Intra-acción de estados enredados de naturoculturas	Las palabras espejan a las cosas Binarismo social/natural Binarismo naturaleza/cultura

Feminismo neomaterialista: metodología difractiva en Karen Barad

<p>Acerca de hacer una diferencia en el mundo</p> <p>Acerca de tomar responsabilidad por el hecho de que nuestras prácticas importan; el mundo es materializado de forma diferente desde diferentes prácticas (ontología contingente)</p>	<p>Acerca de las representaciones</p> <p>Acerca de encontrar representaciones precisas</p> <p>Acerca de la mirada desde lejos</p>
<p>Los fenómenos son referentes objetivos</p> <p>Responsabilidad por las marcas en los cuerpos</p> <p>Consideración y responsabilidad</p> <p>Tomando en cuenta las diferencias que importan</p>	<p>Las cosas son referentes objetivos</p> <p>Implica responsabilidad</p> <p>Encontrar una representación espejada auténtica de cosas separadas</p>
<p>Ético-onto-epistem-ología</p> <p>Ética, ontología, epistemología no separables</p>	<p>Ética/ontología/epistemología</p> <p>Campos separados de estudio</p>
<p>Leyendo a través (de las rejillas de difracción)</p> <p>Compromiso transdisciplinario</p> <p>Atender al hecho de que la frontera de producción entre disciplinas es en sí misma una práctica material-discursiva; ¿cómo estas prácticas importan?</p>	<p>Leyendo en contra de (algún objetivo/espejo fijado)</p> <p>Privilegio de una disciplina</p> <p>Leyendo otra(s) en contra</p>

Sujeto, objeto contingente, no fijado	Sujeto/objeto fijado
Compromiso respetuoso que atiende a los patrones detallados del pensamiento de cada uno; los detalles finos importan Resumen Dar cuenta de cómo las prácticas importan	Cosificar, simplificar, convertir al otro en un objeto separado menos atento a y capaz de resolver detalles importantes, dinámicas, cómo son hechas las fronteras Reflexionar sobre las representaciones

Bibliografía

Barad, K. (2003): "Posthumanist Performativity. Toward an understanding of how matter comes to matter", en *Signs*, Vol. 28, N° 3, pp. 801-831.

Barad, K. (2007): *Meeting the Universe Halfway. Quantum Physics and the Entanglement of Matter and Meaning*, Durham, Duke University Press.

Biset, E. (2022) "Antropoceno", en: Parente, D., Berti, A. Y Celis, C. (coords.), *Glosario de Filosofía de la Técnica*, Adrogué, La Cebra, pp. 46-50.

Braidotti, R. (2015): *Lo posthumano*, México, Gedisa.

Cavalli, A. (2022): "Giro ontológico", en Parente, D., Berti, A. Y Celis, C. (coords.), *Glosario de Filosofía de la Técnica*, Adrogué, La Cebra, pp. 243-247.

Fernández-Santiago, M. (2021): "Agential Materialism and the Feminist Paradigm. A Posthumanist Approach", *Journal of Feminist, Gender and Women Studies*, Vol. 10, pp. 31-39.

Ferrando, F. (2019): *Philosophical Posthumanism*, London, Bloomsbury.

Ferrando, F. (2021): "Posthumanismo, transhumanismo, antihumanismo, metahumanismo y nuevos materialismos", trad. Javier Ignacio Brito Ledesma, *Ethika*, N° 5, pp. 151-166.

Ferrando, F. (2021b): "Antihumanismo y Übermensch", en Dossier *Modos posthumanos de la subjetividad y del ser-con-otrxs*, Revista *Instantes y azares. Escrituras nietzscheanas*, año XXI, N° 26, pp. 97-121.

Fischetti, N. (2022): "Relacionalidades humano-artefactuales. Lecturas de otra filosofía de la técnica", en Dossier Antropoficciones, *Culture Machine*, Vol. 21, pp.1-13 <https://culturemachine.net/archives/vol-21-antropoficciones/>

Foucault, M. (1984): *Las palabras y las cosas. Una arqueología de las ciencias humanas*, trad. Elsa Cecilia Frost México, Siglo XXI.

García Valero, B. (2016): "La realidad y los realismos desde la física cuántica; la posibilidad de un realismo cuántico", en UNED Revista Signa, Vol. 25, pp. 595-607.

Haraway, D. (1995): "Manifiesto para cyborgs: ciencia, tecnología y feminismo socialista a finales del siglo xx'", en *Ciencia, cyborgs y mujeres. La reinvencción de la naturaleza*, trad. Manuel Talens, Valencia, Cátedra, pp. 251-312

Haraway, D. (2019): *Seguir con el problema. Generar parentesco en el Chthuluceno*, trad. Helen Torres Buenos Aires, Consonni.

Haraway, D. (2021): *Testigo_Modesto @Segundo_Milenio.HombreHembra@_Conoce_OncoRata®*, trad. 24oor song, Buenos Aires, Rara Avis Editorial.

Haraway, D. (2022): *Las promesas de los monstruos. Ensayos sobre Ciencia, Naturaleza y Otros inadaptables*, trad. Jorge Fernández Gonzalo, Buenos Aires, Holobionte.

Revelles-Benavente, B.; González Ramos, A.M.; Nardini, K. (24oord..) (2014): "Nuevo materialismo feminista: engendrar una metodología ético-onto-epistemológica" [nodo en línea]. *Artnodes*, N° 14, pp. 2-6. UOC. <http://journals.uoc.edu/ojs/index.php/artnodes/article/view/n14-revelles-gonzalez-nardini/n14-revelles-gonzalez-nardini-es>

Revelles-Benavente, B. (2018): "Material Knowledges. Intra-acting Van der Tuins's New Materialism with Barad's Agential Realism", *Enrahonar*, Vol. 60, pp.75-91.

Svampa, M. (2019): *Antropoceno. Lecturas globales desde el Sur*, Córdoba, La Sofía Cartonera.

Torrano, A. (2021): "Ontología posthumana: máquinas, humanos, perros y bacterias deviniendo con", en Dossier *Modos posthumanos de la subjetividad y del ser-con-otrxs*, Revista *Instantes y azares. Escrituras nietzscheanas*, año XXI, N° 26, pp. 43-59.

Vaccari, A. (2022): "Nuevo materialismo", en Parente, D., Berti, A. Y Celis, C. (coords.), *Glosario de Filosofía de la Técnica*. Adrogué, La Cebra, pp. 353-356.

VV.AA. "Os Mil Nomes de Gaia: do Antropoceno à Idade da Terra". *Coloquio internacional*. 15-19 de Septiembre de 2014 (<https://osmilnomesdegaia.eco.br/>)